



Sistema de evangelización parroquial

FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD 2024

***APRENDIENDO A CAMINAR JUNTOS
Y ACOMPAÑANDONOS...***

Arquidiócesis de Medellín



Fiesta de la Santísima Trinidad

Aprendiendo a caminar juntos...

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*
 - ☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*
-
- ☺ *<http://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/formacion/>*

UNA FIESTA....

UNA EXPERIENCIA.....

NACE UN COMPROMISO...

Llegó el momento de salir del letargo, de salir de la soledad, llegó el momento en que debemos dejar de vivir como individuos aislados unos de otros. DIOS NOS INVITA HOY A CELEBRAR SU FIESTA, a participar de su amor. Dios es comunidad, la Santísima Trinidad es Dios que es comunidad, comunión y quiere que nosotros nos decidamos a hacer y vivir esta experiencia en nuestras vidas: SER COMUNIDAD – COMUNIÓN COMO LO ES EL.

Hacer la experiencia de Dios comunidad en nuestra vidas, es dejarnos impregnar de su designio amoroso y abrirnos a los demás, hacernos amigos de los demás, aprender a vivir en comunidad de verdaderos hermanos. ¡Que experiencia más maravillosa! VIVIR EN COMUNIDAD. ¡Como cambia mi vida cuando hago la experiencia de vivir en comunidad, a semejanza de Dios!

Y nace un compromiso, descubrir que el otro es mi hermano y por eso lo llamo por su nombre, como Jesús llama a sus amigos, y los invita a vivir esa experiencia de ser comunidad, de amarnos no de palabra sino de obra. Y así, celebrando esta fiesta de la Santísima Trinidad, experimentaremos la presencia de Dios en nuestras vidas que nos

impulsa al compromiso de vivir comunitariamente nuestra fe.

DIOS UNO Y TRINO

Un misterio que se hace experiencia de vida, pues Jesucristo nos ha manifestado que él, es “el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6) para llegar al Padre, y esto es posible por la fuerza del Espíritu. Celebrar la fiesta de la Santísima Trinidad, es celebrar la fiesta de Dios comunidad perfecta, un misterio que nos es difícil entender con la razón, pero que podemos vivir en la fe.

Celebrar la fiesta de Dios comunidad, creer en Dios comunidad, es algo muy importante y comprometedor en la acción pastoral de la Iglesia, pues nos lleva a pensar que cuando profesamos nuestra fe de cristianos católico y decimos que creemos en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, no pueden ser palabras vacías, sino algo que nos está comprometiendo a vivir en auténtica comunidad.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es el núcleo central de la vida de la Iglesia, de la experiencia de ser comunidad, así como lo es Dios., Recordemos que el camino del cristiano es “ir al Padre por el Hijo en el don del Espíritu Santo”.

Dios es una comunidad tan perfecta y hay tanta comunión en ellos (Padre- Hijo y Espíritu Santo), que encontramos que Jesucristo siempre hace referencia a a su Padre “Yo y el Padre somos uno solo” “Quien me ve a mí, ve al Padre”.

Si queremos asemejarnos a Dios Padre – Hijo y Espíritu Santo, debemos vivir intensamente en relación al otro, una auténtica vida

comunitaria, una autentica vida de fraternidad, donde todos nos reconozcamos hijos de un mismo Padre, por lo tanto hermanos; que siguiendo a Jesucristo nuestro hermano mayor, nuestra luz, nos dejemos invadir por la fuerza de su Espíritu que es el vínculo de la unidad.

Las Comunidades Eclesiales de Base como célula mínima de estructuración eclesial contagian su espíritu comunitario, es que el misterio de Dios comunidad tiene mucha importancia para el cristiano, porque Dios comunidad, es una comunidad de pleno amor que se comunica y que por tanto nos servirá de guía para que cada miembro de la Iglesia sea un verdadero cristiano en unión con sus hermanos. Dios comunidad, es la primera comunidad para los cristianos, es símbolo y base DE LA UNIDAD CRISTIANA, ES LA COMUNIDAD EN SÍ, es la fuerza y testimonio de la vida comunitaria y Dios hace partícipes de esta vida comunitaria a los hombres.

Por tanto vivir el misterio de Dios comunidad, es comprometernos a vivir en comunidad dando testimonio del amor de Dios con nuestra vida, teniendo un mismo sentir frente al Evangelio. A ejemplo de la Santísima Trinidad, el cristiano debe estar unido con sus hermanos, nunca en división.

Vivir el misterio de Dios comunidad es aceptarnos como somos mutuamente, teniendo cada uno su propia libertad, afrontando el gran compromiso adquirido en nuestro bautismo en unión con

nuestros hermanos y no por separado, pues Dios no quiere salvar a los hombres aisladamente, sino en comunidad. Es importante por lo tanto que queramos vivir en comunidad a ejemplo de Dios, nos conozcamos, seamos amigos.

Es necesario que estemos en una continua apertura tal como lo vemos en el misterio de la Santísima Trinidad que como comunidad, no se encierra en sí mismo, sino que se abre a nosotros para hacernos partícipes de esa maravillosa experiencia de ser y vivir en comunidad y como comunidad.

Así como Dios es trinitario, la Iglesia también lo es, pues tiene su fundamento en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo y esto nos está llamando a que vivamos como autentica familia de Dios que participa de su vida trinitaria.

Sería bueno que nos hiciéramos un interrogante: ¿La forma de vivir nosotros, que nos decimos cristianos, en la iglesia refleja la vida de Dios comunidad?

¿Qué pudiéramos hacer para que nuestra iglesia sea más viva, más comunitaria?

Las comunidades Eclesiales de Base (CEB) queremos hacer presencia de comunidad a través del amor que se caracteriza en la común – unión de sus miembros y en la participación de estos que con su fe iluminan todas las situaciones de la existencia diaria.

Las Comunidades Eclesiales de Base son muestra de la presencia de Dios comunidad (Trinidad) en el mundo de hoy, en la medida en que

cada uno de sus miembros vive en unidad de comunicación, de fe, de esperanza, de amor y de servicio con cada uno de sus hermanos: “Esto pues es lo que les mando: Que se amen unos a otros. Si el mundo lo odia, ustedes sepan que a mí me odio primero. Si ustedes fueran del mundo, la gente del mundo los amaría como ama a los suyos. Pero yo los escogí a ustedes de entre el mundo, y por eso el mundo los odia, porque ya no son del mundo. Acuérdense de lo que les dije: **“Ningún siervo es más que su amo”**. Si a mí, me han perseguido, también les perseguirán a ustedes; y si han obedecido mi enseñanza, también van a obedecerles a ustedes. Todo esto van a hacerles por mi causa, porque no conocen al que me envió. Ellos no tendrían ninguna culpa si yo no hubiera venido a hablarles. Pero ahora no tienen disculpa por su pecado; pues los que me odian a mí, odian también a mi padre. No tendrían ninguna culpa si yo no hubiera hecho entre ellos cosas que ningún otro ha hecho; pero ya han visto estas cosas y, a pesar de estos me odian a mí y odian a mi Padre. Pero esto sucede porque tienen que cumplirse estas palabras que están escritas en la ley de ellos: “Me odiaron, sin motivo”. Pero cuando venga el que ayuda y anima, el espíritu de la verdad, que yo voy a enviar de parte del Padre, él hablará a mi favor. Y ustedes también hablaran a mi favor, porque han estado conmigo desde el principio.”(Jn 15,17-27)

